

Lo espantoso de la guerra

DR. CARLOS ENRIQUE PACHEGO GOELLO

Docente, Consultor e Investigador

pcoello@correo.uady.mx



La verdad no puedo asimilar lo que está pasando en el mundo, todo está cambiando. El 18 de abril de 2022 vi como las feministas destruyeron todo lo que encontraban a su paso, y eso no se debe permitir. Todos somos iguales, pues ahora hombres y mujeres sufren lo mismo. Creo que mientras más leyes hay, más problemas existen. Pero ahora quiero exponer una historia que da escalofríos. Si alguna vez han presenciado una rendición de honores a un fallecido por la patria, persona ilustre o funeral militar, habrán escuchado lo que se conoce como "toque de silencio" o "silencio".

Al escuchar el "toque de silencio" se nos hace un nudo en la garganta y los ojos se nos inundan de lágrimas. ¿Pero alguno de ustedes conoce la historia de esta música? En caso de que no lo sepan, ahora les comparto para que conozcan su origen.

Todo comenzó en 1862 durante la Guerra de Secesión en los Estados Unidos de América, entre el ejército Confederado y el ejército de la Unión.

Cuando el capitán del ejército de la Unión, Roberto Ely estaba a cargo de sus hombres, cerca de la localidad de Harrison's Landing, en Virginia, el ejército Confederado se encontraba al otro lado del terreno.

Durante la noche, el capitán Ely escuchó los quejidos de un soldado que estaba mal herido en el campo de batalla. Sin embargo, sin saber si trataba de un soldado de la Unión o de la Confederación, decidió arriesgar su vida y traer al hombre herido para que lo tratara el médico.

Arrastrándose por la tierra, entre los disparos, el capitán llegó al soldado herido y empezó a tirar de él hacia su campamento.

Cuando el capitán llegó a sus propias filas, descubrió que en realidad era un soldado confederado, pero el soldado estaba muerto. El capitán encendió una lámpara, sin embargo, de repente se quedó sin aliento y se paralizó por el asombro.

En la penumbra vio el rostro del soldado, se trataba de su hijo, su hijo estaba estudiando música en el sur cuando estalló la guerra, sin decirle nada a su padre se alistó en el ejército Confederado; al día siguiente y con el corazón destrozado, el padre pidió permiso a sus superiores para dar a su hijo un entierro con honores militares, a pesar de pertenecer al bando enemigo, su pedido fue parcialmente aprobado.

El capitán pidió si podía contar con algunos miembros de la banda de música, para que tocaran durante el funeral de su hijo. La solicitud fue denegada en virtud de que el soldado muerto pertenecía al ejército de la confederación. Pero por respeto a su padre, le dijeron que solo podía contar con un músico.

El capitán eligió a un trompetista para que tocara una serie de notas musicales que encontró en el bolsillo del uniforme de su hijo muerto...

Este relato me hace pensar que muchos inocentes dejan este mundo por guerras absurdas, solo para que algunas personas tengan poder en un sentido negativo.

Durante los años en los que ejercía la función de Comisario Europeo de Derechos Humanos del Consejo de Europa (1999/2006), Álvaro Gil-Robles¹ pudo constatar hasta qué punto las relaciones políticas entre Rusia y la Unión Europea estuvieron presididas por un continuo desencuentro.

Según el ex comisionado, cuando Vladimir Putin tomó posesión de su cargo en 1999, tuvo que hacer frente al estallido de la guerra de Chechenia. Rusia, país miembro del Consejo de Europa, aceptó que el comisario visitase la zona de guerra, así como abrir un diálogo sobre las medidas a tomar en materia de protección de derechos humanos en plena guerra y sobre las posibilidades de poner fin al conflicto armado.

Es verdad que fue una guerra cruel en la que las fuerzas armadas rusas cometieron verdaderas barbaridades, donde los derechos humanos se violaron continuamente. Aceptar en silencio tales excesos era inadmisibles por parte de una organización para la defensa de los derechos humanos como el Consejo de Europa y su comisario, y así lo hizo, ver. Ningún Estado puede combatir el terrorismo con métodos criminales.

Pero se puede comprobar cómo la regla de medir era diferente para con los combatientes chechenos y árabes yihadistas que los acompañaban, que igualmente cometían barbaridades con una crueldad difícil de explicar, y se habían levantado en armas contra el orden constitucional de la Federación de Rusia, por no insistir en otros aspectos de su comportamiento.

Nunca se quiso reconocer que en esa guerra se libraban más combates que el puro independentismo. Creo que este aspecto se entendió después del ataque a las torres gemelas en Nueva York, pues al menos las críticas norteamericanas y de otros países europeos amigos cesaron e incluso algunos de ellos pasaron a "comprender" los riesgos de no colaborar con las prácticas de la CIA en la guerra de Afganistán y el traslado clandestino de presos a Guantánamo.

El gobierno ruso vio siempre en estos comportamientos el ejemplo más palmario del llamado doble lenguaje.

El resultado de tanto despropósito, muerte y destrucción es que hoy los chechenos están gobernados con métodos más que autoritarios, por el hijo de quien fue presidente de aquella república y muy destacado y respetado (asesinado por los rebeldes), pero cuyo comportamiento nada tiene que ver con el de su padre. Hoy Chechenia está inundada de mezquitas, las leyes islámicas se imponen con fuerza. Todo un éxito de la política occidental del momento.²

A la fecha sigue la guerra de Rusia con Ucrania. Se dice que el problema de Rusia es que su acceso al mediterráneo desde el Mar Negro está controlado por Turquía y está forma parte de la OTAN. De acuerdo con los medios, Rusia y Ucrania están negociando, sin embargo, Ucrania sigue pidiendo armas para enfrentar a Rusia. EE. UU., por medio de Joe Biden, continúa apoyando con armas a Ucrania. Entonces, ¿esta es la forma de negociar? Está muriendo gente inocente, faltan medicamentos para enfrentar la pandemia, de la cual nos hemos relajado. ¿Porque no, en lugar de comprar armas se invierte en educación e investigación para nuevos fármacos y salvar a la gente?

Hoy se habla de salvar a los animales, lo cual está bien, pero lo irónico es que se permita el aborto. Me parece que es cuestión del dinero de los narcos, los gobiernos y los empresarios corruptos que abundan.

Conclusión

Salvemos nuestra casa, la tierra, y la calidad de vida de los que la habitan; reflexionemos para saber si todavía hay tiempo para preservarla.

Por otro lado, si los gobernantes fueran al frente de las batallas se acabarían las guerras. No dejemos que haya más muertes por la avaricia de los que controlan el mundo.☞

1 Álvaro Gil-Robles conversación con Vladimir Putin publicado en noviembre de 2015 según un cuaderno sobre Rusia exclusivo del Ministerio de Defensa.

2 *Ibidem.*